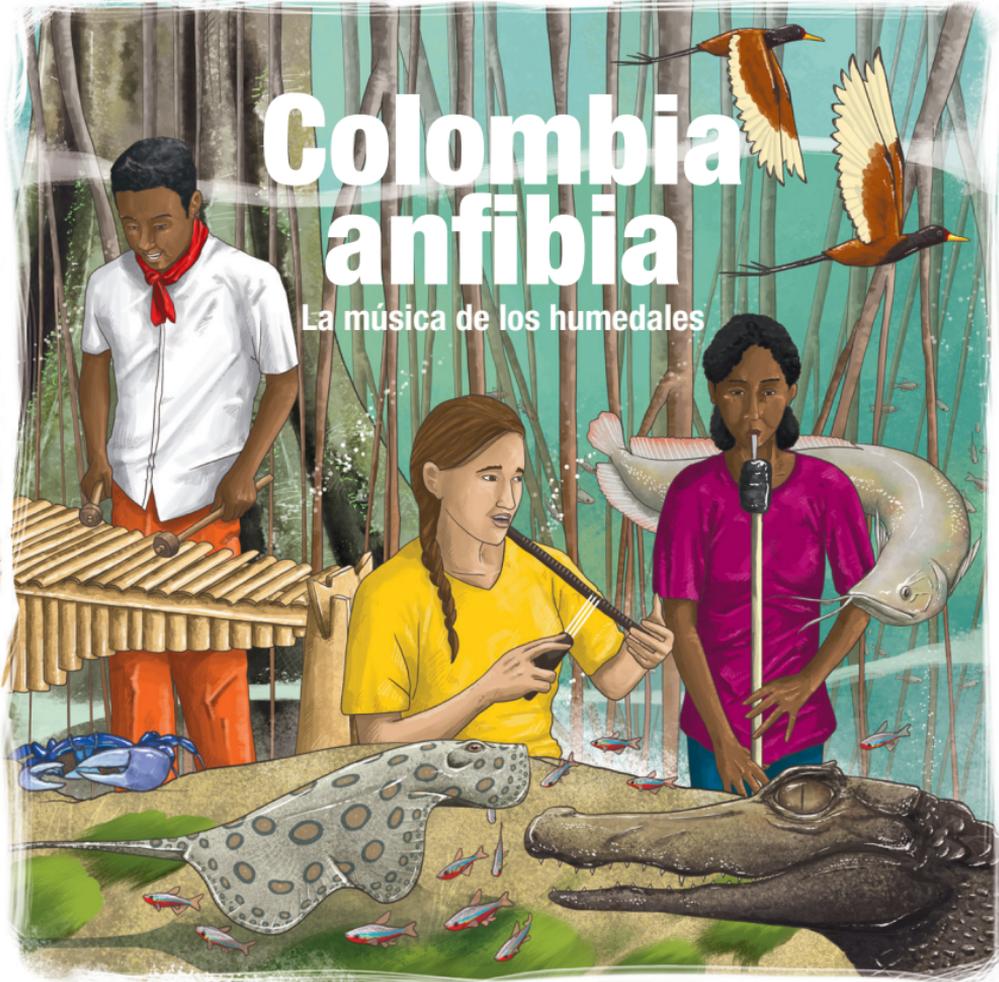


Colombia anfibia

La música de los humedales



Colombia Anfibia

La música de los humedales

Muchos colombianos han mantenido una estrecha relación con los humedales y su naturaleza variable, pulsátil y dinámica. Los han entendido, aprovechado y vivido en épocas de inundación o de sequía. Se han adaptado a ellos en cada momento sin pretender modificarlos o mantenerlos siempre iguales, como agua contenida y controlada. Múltiples manifestaciones de la cultura popular evidencian esa fuerte relación.

Una revisión rápida del repertorio de relatos, poesías y canciones tradicionales de distintas regiones del país nos recuerda que, lejos de ser una preocupación nueva para especialistas en ecología acuática o hidrología, la vida y el universo simbólico de comunidades indígenas, negras y campesinas han girado en torno al agua. Su historia se ha

moldeado en relación con ríos, lagunas, ciénagas y cuerpos de agua continentales y costeros que son fundamento de sus sistemas de producción e identidad cultural.

Esta recopilación musical recoge una muestra de canciones tradicionales que entrelazan profundas cosmovisiones, historias de vida, amor y trabajo. Las letras describen el funcionamiento de los humedales, su importancia para satisfacer necesidades materiales y espirituales, y la fuerte relación de convivencia que con ellos tienen las personas. Se evidencia el profundo entendimiento que las comunidades ribereñas tienen de la vida en un territorio anfibio que se extiende desde la alta montaña hasta el mar.

A través de la música de los artistas populares, llega hasta nosotros la voz de los humedales y se expresa su gran

riqueza en plantas y animales. Las letras narran la forma en la que habitantes de orillas de ríos, lagunas, ciénagas, pantanos, áreas de páramos y sabanas inundables, se nutren de su entorno acuático y despliegan estrategias de subsistencia. Adaptándose a ciclos estacionales de sequías e inundaciones, las comunidades ribereñas (como fue el caso notable de la cultura Zenú) han generado transformaciones del territorio que respetan las dinámicas del agua. Los ciclos hidrológicos naturales se han aprovechado como una oportunidad de abundancia sin verse como una catástrofe. Dejando ser al territorio como es, han recogido los beneficios que este brinda.

Recuperar y renovar conocimientos, prácticas y valores asociados a los humedales de Colombia, es una empresa de todos. Requiere comprender que la relación de la gente con estos ecosistemas tiene dimensiones materiales y simbólico-afectivas, fundamentales para recuperar nuestra identidad ribereña. Debe enaltecer el conocimiento de las culturas anfibias forjadas en nuestros territorios acuáticos, acopladas a los pulsos vitales de los cuerpos de agua y a

sus cambiantes relaciones ecológicas. Debe también sensibilizar a quienes sumergidos en las urbes, desconocen que el agua que disfrutan y muchos de los alimentos y materias primas que llegan a sus ciudades, provienen de ricas zonas de humedales, y son frutos del esfuerzo de pescadores, agricultores y productores del campo.

Guía de escucha

Este CD es un viaje por las entrañas de los habitantes de nuestra Colombia Anfibia a través de canciones y ambientes sonoros donde se escuchan especies animales que referencian al territorio que las inspiró. El compendio puede reproducirse de manera continua, o saltando los cortes en número impar para escuchar solo canciones o número par para escuchar los paisajes sonoros.

Para la reseña que hacemos de cada canción, hemos extraído de sus letras algunos apartes que hablan de los aspectos naturales o culturales que queremos resaltar.

1. La subienda

[Cumbia de Senén Palacios]

*...Amanecer con pescado
Para vendé en el mercado...
Mañana es la Candelaria
mañana es 2 de febrero
la Virgen manda en los cielos
y en el río el venidero...
Llegó el maná ribereño
el que consume mi sueño
... mi lucero son los peces
que en mis redes patelean
Cuando pase la Subienda
me queda plata pa' tienda*

*con el pescado que venda
...El bocachico es astuto
como que sabe escribir
él sabe el día que llega
y cuándo debe partir
me pone alegre en enero
me deja triste en abril...
Con él se acaba la empresa
con él se acaba el patrón
yo mando con mi atarraya
yo mi mando con mi copón...*

Esta cumbia narra el espíritu libre y los anhelos de los pescadores que con tradicionales artes de pesca como atarrayas, redes y copones, aprovechan la migración estacional de bocachicos que tiene lugar en la gran cuenca del Magdalena,

del Sinú y el Atrato. La subienda a finales de enero y principios de febrero, coincide con las celebraciones de la Virgen Morena de la Candelaria en muchas regiones de Colombia. Es entonces cuando el río trae el “maná”: abundancia y alegría temporal,

posibilidad de ser independiente económicamente y de no tener patrón. Para el mes de abril, una vez termina la subienda, “llegan las tristeszas” para quien no pudo guardar “plata pa’ tienda”. Es entonces cuando la agricultura y otros oficios cobran importancia para procurar un sustento que depende de constantes procesos de adaptación anfibia.

Durante la subienda muchas especies de peces en las cuencas del norte de Colombia, abandonan las ciénagas a través de los caños de conexión con los ríos para remontarlos y encontrar un lugar apropiado para desovar. Esta migración masiva concentra a los peces en los canales y es aprovechada por los pescadores.

Este fenómeno hace parte de un ciclo en el cual peces como el bochachico *Prochilodus magdalenae* permanece en las ciénagas durante el período de aguas altas, alimentándose y acumulando energía para los meses venideros. Al iniciar el pe-

ríodo de descenso de las aguas, comienza la maduración gonadal de machos y hembras. Cuando los niveles del agua están muy bajos, los bochachicos salen al canal principal y remontan kilómetros río arriba, buscando condiciones perfectas para que al liberar los huevos, estos permanezcan flotando y se desarrollen gracias a una combinación ideal entre la velocidad y la transparencia del agua. Las pequeñas larvas, conocidas como ictioplacton, son arrastradas aguas abajo, y cuando unos días después pueden moverse por sí mismas, entran a las ciénagas, donde crecen y se alimentan, cerrando así el ciclo.



2. Paisaje sonoro que escucharía un pescador en su faena, en los ríos Magdalena, Atrato o Sinú, destacándose los sonidos de la caída de la atarraya en el agua, el golpe del canaleta y el canto del *Chauna chavaria* o Chavarri.

3. Las bellezas de mi llano

[Joropo de Tirso Delgado]

*En la inmensidad del llano se ven cosas
muy bonitas
...se ven desbordar los ríos con crecientes
infinitas
y hasta se pone el venado los caños y
cañaditas
Se ve cuando llega el tiempo nacer las
garzas bonitas
Se ve el peinar de frizotes las sabanas
parejitas*

*Se ven grandes lagos adornados por
garcitas
se ven mecer los palmares y la brisa los
avisa
Y silban los pajonales cuando el chubasco
repica
Se ven negros nubarrones que anuncian
agua cerquita...*

Como en muchas tonadas de los llanos orientales de nuestro país, este joropo es un homenaje a la riqueza y belleza de los paisajes de esta región y a la diversidad de vida que los configura. La letra pone en evidencia el profundo conocimiento y el afecto que sienten los habitantes locales

por territorios que son el fundamento de la identidad y la cultura llanera. Sobresale la descripción de los cambios climáticos estacionales, las marcadas temporadas de lluvia y la gran actividad de la fauna asociada a las sabanas inundadas en épocas de verano cuando cobra importancia la

vaquería, y el paisaje se expresa con matices contrastantes que también son objeto de admiración y respeto.

La gran cuenca del río Orinoco tiene un área de más de 990.000 km², distribuidos entre Colombia y Venezuela. La parte colombiana incluye una gran va-

riedad de ecosistemas acuáticos como lagunas, caños, morichales, palmares, chucuas, rebales y esteros, distribuidos en las áreas inundables de los ríos Arauca, Meta, Guaviare, Casanare, Vichada, Tomo, Inírida y Atabapo.



4. Paisaje sonoro de las planicies de inundación del río Meta en donde se destaca el canto del *Jacana jacana* o Gallito de ciénaga.

5. El mangle

(Cumbia de Eliseo Herrera)

El mangle, el mangle es la selva del pescador...

Se sacan las algarrobas para teñir la atarraya

que queda color caobas y así poco se les raña

... El mangle y sus luengas ramas embellecen la bahía

En busca de la algarroba un bote se dirigía

Sale la luna plateada, el mangle da su reflejo

porque parece un espejo la luna en la ensenada...

Y por eso digo

me voy pa'l manglar

por la mañanita

me voy pa'l manglar

por el medio día

me voy pa'l manglar

por la tardecita

me voy pa'l manglar

La riqueza de las zonas estuarinas y su importancia para las comunidades costeras se expresa claramente en esta canción que exalta su belleza y nos recuerda que cualquier momento del día es bueno para ir al manglar a pescar, cazar o recolectar; actividades plenamente adaptadas

a las mareas y pulsos de inundación, que son el fundamento de la alimentación, bienestar y cultura de sus habitantes.

Las aguas siempre fértiles, los fondos fangosos y las zonas firmes de los manglares, son la base para el desarrollo de ricos bosques inundados, privilegiados

para la reproducción, y refugio de peces, reptiles, aves, bivalvos, crustáceos y maríferos. Los manglares exportan materia y energía fundamental (en forma de algas, plancton y sedimentos, entre otros) para

importantes ecosistemas aledaños como lagunas costeras, esteros, ríos, e incluso praderas de pastos marinos y arrecifes de coral en el mar.



6. Paisaje sonoro de manglar en Mutatá, Antioquia, donde se destaca el canto del tucán *Ramphastos ambiguus* o DiosTeDé.

7. Balcón sagrado

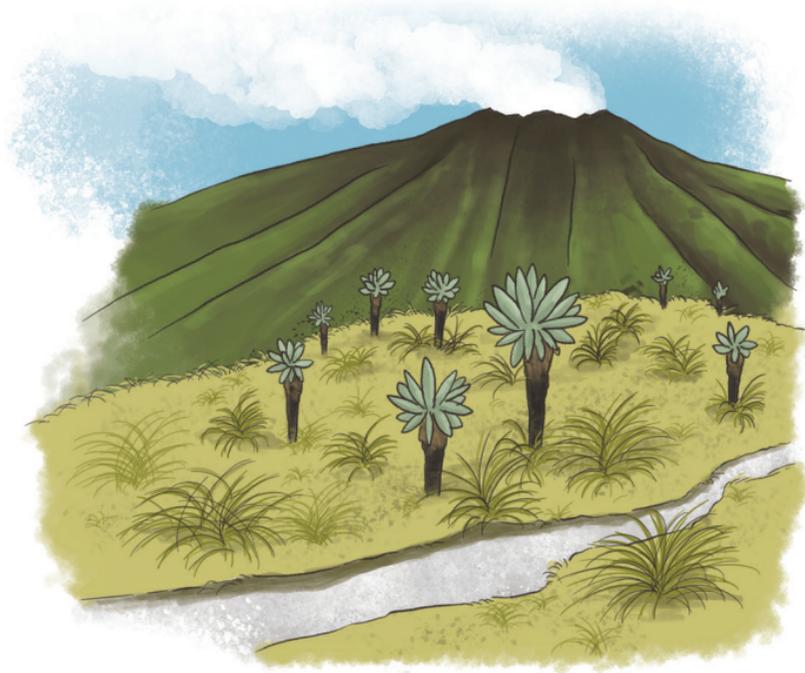
(Bambuco de Los Alegres de Genoy)

*Es mi Galeras un gran tesoro montaña de
oro que Dios creó
...Con sus cenizas brinda el abono
que montañas, pajonales y praderas espar-
cidas por los vientos
Es arriero campesino es riqueza de los
suelos*

Este bambuco nariñense exalta al volcán Galeras, considerado montaña sagrada por la vida que brinda a la región, expresada en su riqueza de suelos, agua, y bellos paisajes. La canción expresa claramente el vínculo afectivo que hace del Galeras elemento fundamental de la identidad cultural de un pueblo y lo reconoce como fuente de alimentos y vida, en la que el agua juega un papel central.

*... Fuente de agua entre colchones de
musgos, frailejones y raíces
que acrecientan gota a gota
Es fresca de las flores es la vida de mi
pueblo
es cantar de ruiseñores...*

Los humedales de alta montaña localizados en los páramos incluyen pantanos, turberas, nacimientos y lagunas que se formaron a raíz del deshielo de los glaciares. Todos estos sistemas acuáticos son de gran importancia en el ciclo de agua, pues regulan el suministro de la misma para las tierras bajas.



8. Canto del *Myadestes ralloides* o Solitario andino/Columpio oxidado, grabado en la alta montaña de Nariño.

9. La vida vale la pena

[Bullerengue de Petrona Martínez]

¡Suban que viene la creciente!

Cuando vine a Palenquito yo vi la vida en un hoyo

me dediqué con mis hijos a sacar arena del arroyo

...Oye mi chale, la vida vale la pena

Coge la pala mami, vamos a sacar la arena

Cesar Jiménez ya la creciente bajó

vamo' a sacar la arena pa' ganarnos pa'l arroz

...Cuando el arroyo se crece, son cosas que yo lamento

¡ay! dicen mis compañeros, es otro día que yo pierdo

...Damos un viajecito, tenemos un día ganado

nos ganamos pa' la yuca, pa' la carne y el pescado

... En el barrio Palenquito, todos somos compañeros

y vivimos del arroyo nosotros los areneros

... Sigán mis hijos porque la vida es bonita sigan sacando la arena que eso no nos perjudica...

Ya me duele la cintura que no puedo caminar

¡ay! Petronita, la arena me va a matar

Este animado bullerengue nos deja un sabor agridulce al recordarnos el duro trabajo colectivo y la dignidad de los seres humanos que literalmente “arrancan” la vida

de las orillas de los ríos de donde extraen arena para conseguir el sustento diario. Sometidos a las cambiantes condiciones de las aguas, los areneros desarrollan una

ardua labor que la cantadora anima porque “la vida es bonita” y permite obtener lo necesario para conseguir el arroz y el pescado. Por tratarse de un trabajo con altísima exigencia física, aunque da para ganarse la vida, afecta la salud y, a la larga, puede acarrear la muerte.

Las márgenes de los ríos y quebradas son fundamentales para mantener la integridad de los ecosistemas acuáticos.

Estas márgenes, que pueden ser barrancos o playas de arena o roca, son hábitats específicos donde muchos peces, insectos, reptiles y mamíferos se alimentan, tienen refugio, se aparean o ponen sus huevos. Al mismo tiempo estas orillas son fuente de materiales empleados para la construcción como arenas, arcillas, cascajos, piedras y lajas.



10. Paisaje sonoro de la costa Caribe en los alrededores de Santiago de Tolú donde se destaca el canto del *Cantorchilus leucotis* o Cucarachero anteaado, que frecuenta quebradas, ríos y ciénagas.

11. Llanero si soy llanero

[Joropo del Cholo Valderrama]

...Como aprendí desde niño a dominar un
potranco
A ponerle un rejo a un toro, coge' un novillo
po'el tallo
A patrone'a una curiara con las crecientes
de mayo
a conocer el aguaje del pesca'o grande en
el charco
Y la astucia del caimán velando altivo en
el paso
al chigüiro late perro zumbarse al río del
barranco
Al grito madrugador del caporal en el hato

Me acuesto al caerse el sol y con el sol me
levanto
Con trinos de guacharacas y quejí'os de un
araguato
Algarabía de chenchenas en los rebalses
del caño
y dentro del monte oscuro el ronquío de un
tigre macho...
Oyendo guaruras tristes de un canoero en
el paso
fue así que este corazón se formó en el llano
amplio...

Este tema es un homenaje a los cantos de vaquería comunes en los llanos orientales y llanuras del Caribe. Expresa el profundo conocimiento derivado de la experiencia de vivir y trabajar en el llano,

con sus destrezas en manejo del ganado y de los caballos, y a la vez exalta saberes y destrezas que se asocian con los espacios acuáticos. La alta valoración que la sociedad tiene de su fauna y flora local,

se identifica con principios y valores de lo que es la vida y de lo que debe ser el comportamiento de las personas. La biodiversidad en la región se convierte en referente cultural de gran importancia: saber navegar "patroniando una curiara", pescar en el momento indicado "conociendo el aguaje del pescao grande", la habilidad

para cantar y la capacidad para reconocer animales y plantas, son características que debe tener el "verdadero llanero". En este caso, un llanero de la región del río Pauto, un afluente del Meta que corre casi en su totalidad por el departamento de Casanare.



12. Paisaje sonoro del Meta en el que se destaca el canto del *Opisthocomus hoatzin* o Pava hedionda.

13. La chocha

(Aguabajo anónimo interpretado por Alekuma y Gloria Perea)

...la catanga traéla con bejuco
para llena'la de sábalo y guacuco...
Hacele bulla, hacele que él se cansa,
y ya cansado tiralo entre la champa...
La chocha e' para cogé guacuco y sábalo...

...Mové la piedra, movela bien José,
porque allá abajo ahí vive el guachupé.
...Tamo en verano, el río está muy seco,
guacuco y sábalo seguro que cogemo'...

Las variadas prácticas de pesca que se desarrollan en distintas regiones del país obedecen a la gran diversidad de peces de nuestras aguas y a las condiciones específicas de ríos, quebradas, lagunas y manglares, que dan lugar a una gran diversidad de hábitats. La pesca en estos ambientes exige el desarrollo de técnicas sofisticadas y complejas, cuyo fundamento está en el conocimiento vernáculo de los hábitos de los peces y las dinámicas del agua, heredado de generación en

generación por los pueblos anfibios.

La chocha es una canción que describe una de las faenas de pesca más tradicionales que se lleva a cabo en épocas de verano en ríos del sur del Pacífico como el San Juan, Condoto o Birobiri. Es un trabajo de grupo en el que se golpean o “chocan” las piedras de las orillas con palos y piedras para obligar a algunas especies de peces a abandonar sus cuevas para luego capturarlos aguas abajo en trasmallos o atarrayas que se tienden de orilla a orilla.

Allí se capturan Guacucos, Guachupés, Corromás y otras especies que contribuyen al sustento de las familias de los “chocadores”, actividad que involucra a hombres y mujeres por igual.

La diversidad de peces de los ríos del Chocó biogeográfico colombiano es inmensa, esta área es el puente de con-

exión entre Suramérica y Centroamérica. Para esta gran región, aun poco explorada, se reportan un total de 186 especies de peces dulceacuícolas, de los cuales el 33% son endémicos y muchos de ellos fundamentales para la alimentación, tradiciones y cultura de las comunidades negras e indígenas de la región.



14. Paisaje sonoro de manglar en Cajambre, Valle del Cauca. Se destacan los cantos de *Patagioenas speciosa* o Paloma escamosa y *Tachyphonus delatrii* o Frutero de copete anaranjado.

15. Perro de agua

(Joropo anónimo interpretado por
Luis Ariel Rey)

*Perro de agua me ha mordido en la planta
de la mano*

*... si no me lo quieres creer mire la sangre
chorriando*

... Aujau, aujau, aujau aujau...

*Si perro de agua me muerde me voy a morir
al río*

*pa' que no diga la gente perro de agua me
ha mordido*

... Aujau, aujau, aujau aujau...

*Si perro de agua me muerde voy a morir
al caño*

*pa' que no diga la gente perro de agua me
hizo el daño*

*... Perro de agua se murió allá abajo en la
cañada*

... yo no le vide morir pero vi la zamurá...

... yo no le vide morir pero vi la zancarrón

Un alegre joropo que juega con la onomatopeya, imitando la voz de la nutria gigante, llamada popularmente perro de agua. Como en muchas canciones y relatos populares, los animales se retratan como caracteres arquetípicos que describen comportamientos y valores similares a los de los seres humanos. La nutria es reco-

nocida por su astucia y fuerte mordida, y es presa de cacería por el alto valor de su piel. El animal convive con los llaneros y a veces los agrade. En esta canción no supera la astucia del avergonzado cantante que después de ser mordido tiene mejor suerte que su enemigo. La nutria parece pagar por su atrevimiento. Al final solo que-

dan señales indirectas que se pueden leer en el comportamiento de los buitres (zamueros) y los restos óseos (zancarrón) del simpático mamífero de hábitos anfibios.

La nutria gigante *Pteronura brasiliensis* es una típica especie anfibia que en Colombia habita en los humedales de la Orinoquia y Amazonia; también es uno

de los carnívoros más grandes de Suramérica y se ubica en el tope de la cadena alimenticia con otros predadores, como el jaguar y el caimán. Los pescadores la identifican como un fuerte competidor, que en muchas ocasiones puede quedarse con los peces que podrían haber sido de ellos.



16. *Pteronura brasiliensis* o
Nutria gigante comiéndose
una piranha, grabada a orillas
del río Orinoco en el Vichada.

17. Río Timbiquí

(Currulao anónimo interpretado por el grupo Canalón)

Estas son las olas que vamo'a pasar para ir al baile de la Trinidad

Río Timbiquí dejame subí

Déjame subí tranquila, no me vayas a hundir

... Con tus agüitas tan claras no me vayas a hundir

... en tus aguas cristalinas no me vayas a ahogar

...no me vayas a mojar

... déjame llegar

Este currulao hace alusión a los bailes populares que tienen lugar en las riberas del río Timbiquí. Allí, como en muchos ríos del país, las peregrinaciones para fiestas, bailes y eventos populares son comunes. Sobresalen las celebraciones que hacen homenaje a santos patrones de los diferentes poblados y que se conocen como balseadas o balsadas: procesiones de canoas en las que las imágenes religiosas son transportadas al son de cantos y

tambores. En esta pieza la cantadora se dirige al río como una entidad viva para pedirle que la deje llegar a su destino y le expresa un profundo sentido de afecto, respeto y admiración. Al mismo tiempo se pone de presente el riesgo y la amenaza permanente que representa la navegación entre asentamientos ribereños dispersos del Pacífico.

El río Timbiquí está localizado en el departamento del Cauca, en la zona cono-

cida como Chocó biogeográfico, donde se registran lluvias que pueden alcanzar hasta 13.000 mm al año. Los ríos que drenan por la cordillera Occidental hacia el océano Pacífico, se caracterizan por ser de aguas claras y recorrer algunos kilómetros por

terrenos escarpados y pendientes, para luego llegar a planicies estrechas, antes de desembocar en el mar, en donde en conjunción con el agua salada, dan origen a exuberantes ecosistemas estuarinos.



18. Paisaje sonoro de ribera de río en Bahía Málaga, Valle del Cauca, donde se destaca el canto del *Cantorchilus nigricapillus* o Cucarachero ribereño.

19. Pescador lucero y río

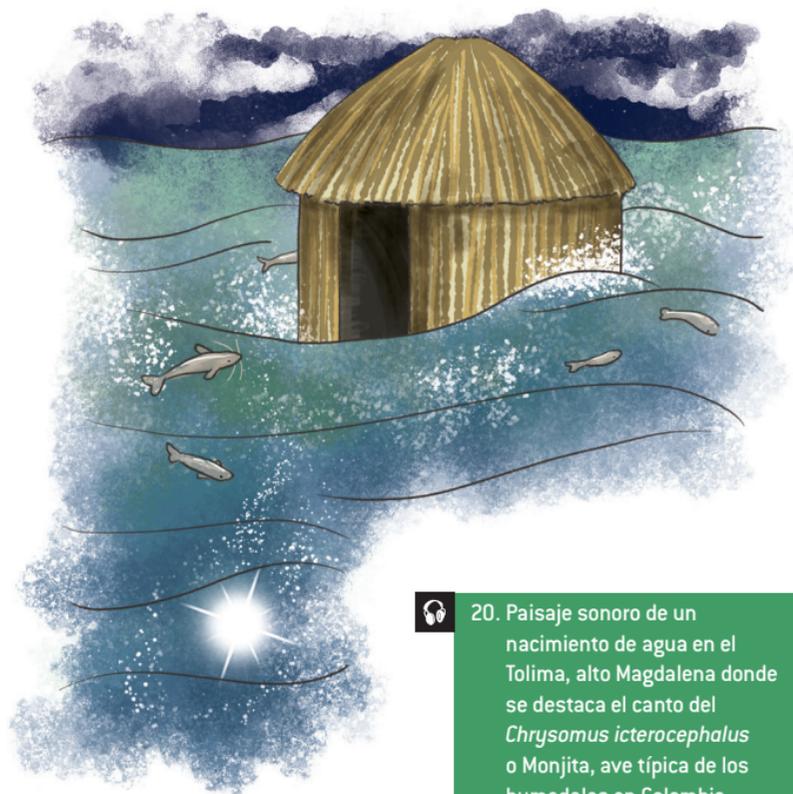
(Pasillo de José A. Morales)

*Cuentan que hubo un pescador barquero
Que pescaba de noche en el río
Que una vez con su red, pescó un lucero
y feliz lo llevó a su bohío*

*... y dicen que de pronto se oscureció el bohío
y sin vida encontraron al barquero
porque de celos se desbordó aquel río,
entró al bohío y se robó al lucero...*

Este conocido pasillo, referente musical obligado de los colombianos, es un homenaje poético a la vida de los pescadores que enfrentando la incertidumbre, deben su vida a los ríos en cuyas riberas establecen sus viviendas. En el relato el río le permite al barquero pescar un lucero, pero después se lleva su luz y le arrebató la vida. La permanente tensión entre la vida y la muerte se expresa aquí de manera dramática cuando el río crece y se desborda, transformando riqueza y luz en oscuridad.

La letra evidencia las dinámicas estacionales y los pulsos de inundación de un río de tierras bajas: caudaloso e impredecible pero a la vez proveedor beneficios. Una metáfora que describe la vida ribereña como una mezcla entre riesgo, abundancia, incertidumbre y adaptación.



20. Paisaje sonoro de un nacimiento de agua en el Tolima, alto Magdalena donde se destaca el canto del *Chrysomus icterocephalus* o Monjita, ave típica de los humedales en Colombia.

21. Extracto de una narración sobre la formación del mundo y la importancia del agua en ella.

Este corte toma apartes de un extenso relato grabado para el Instituto Humboldt en octubre de 2015 por Jaime Tanemuca, conocedor tradicional y cuyo apellido corresponde al nombre de su etnia en la Amazonia colombiana. Representa una pequeña muestra de la gran riqueza de conocimientos y sofisticada cosmovisión de los pueblos indígenas de la región amazónica de nuestro país.

El testimonio refleja los conocimientos y valores que diferentes grupos poseen sobre los humedales y la vida acuática en regiones selváticas. Como en otros relatos y canciones indígenas, se narran historias que sirven para mantener viva la memoria del origen de la vida, de las comunidades humanas y de los pa-

rientes no humanos que acompañan a las personas en el mundo y con quienes establecen relaciones materiales y rituales basadas en el respeto y la reciprocidad.

Las canciones y relatos que se transmiten en las Malokas y circulan en la tradición oral complementan estos mitos originarios y trazan la ruta de cambios que termina por explicar la situación actual de los distintos grupos humanos, de los animales y seres míticos en la extensa red hídrica que baña a la selva amazónica.

El relato pone en evidencia la creencia (compartida por otros pueblos originarios de la región y del mundo) en la importancia de un evento excepcional de lluvias o diluvio que inundó toda la tierra y que constituye un hito en el devenir de la vida.



También hace alusión a la caída de grandes árboles como origen de los ríos y al hecho de que los seres humanos tienen relaciones de parentesco con animales terrestres y acuáticos con quienes comparten sus orígenes y la vida actual en los ríos, madres viejas, lagunas, saladeros, pantanos y zonas ribereñas que se despliegan en toda la región selvática.

22. Canto del picalón de Jaime Tanemuca sobre un paisaje sonoro del Parque Nacional Amacayacu, donde se destaca el canto del *Anhima cornuta* o Aruco/Buitre de ciénaga.

Especies ilustradas

En orden de izquierda a derecha y de arriba a abajo

Digipack

- Mangle rojo, *Rhizophora mangle*
- Palma Moriche, *Mauritia flexuosa*
- Ibis escarlata, *Eudocimus ruber*
- Palometas, *Diapterus peruvianus*
- Martín pescador, *Megaceryle torquata*
- Anaconda, *Eunectes murinus*
- Lirio de agua, *Nymphaea tetragona*
- Pirarucú, *Arapaima gigas*
- Victoria Regia, *Victoria amazónica*
- Picúo, *Abramites eques*
- Tortuga hicoetea, *Trachemys callirostris*

Portada del cuadernillo

- Árbol de renaco, *Ficus trigona*
- Gallito de ciénaga, *Jacana jacana*
- Arawana, *Osteoglossum bicirrhosum*
- Cangrejo azul, *Cardisoma guanhumi*

- Raya, *Potamotrygon motoro*
- Pez neón, *Paracheirodon innesi*
- Babilla, *Caiman crocodilus*

Label del cd

- Gavilán caracolero, *Rostrhamus sociabilis*
- Frailejón, *Espeletia pycnophylla*
- Libélula amazónica, *Zenithoptera sp*
- Chigüiro, *Hydrochoerus hydrochaeris*
- Oreja de agua, *Salvinia auriculata*
- Nutria, *Pteronura brasiliensis*
- Pez Escalar, *Pterophyllum scalare*
- Corredoras, *Corydoras cortesi*

Interior del label

- Pez disco, *Symphysodon aequifasciatus*

Interior del sobre para cuadernillo

- Palometas, *Diapterus peruvianus*